



Asociación por una Tasa a las Transacciones
financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIV

Informativo semanal



INFO 759

informativo@attac.org

<http://attac-info.blogspot.com>

Las “Islas del tesoro”

Mundo

LAS 'ISLAS DEL TESORO' SE HAN INSTALADO EN EL MISMÍSIMO CORAZÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL. Los paraísos fiscales más importantes han dejado de ser pequeñas islas exóticas o países pequeños con la necesidad de ofrecer políticas fiscales favorables a las grandes empresas. Ahora, los grandes paraísos fiscales están en los grandes centros financieros.

EL AÑO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA INDÍGENA En el marco de la crisis alimentaria, la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), con el objetivo general de “promover la conciencia internacional y apoyar los planes impulsados por los países para fortalecer la contribución de la agricultura familiar y los pequeños agricultores a la erradicación del hambre y la reducción de la pobreza rural, conduciendo así al desarrollo sostenible de las zonas rurales y la seguridad alimentaria”.

DENUNCIAN LA EXPORTACIÓN DEL MODELO CARCELARIO ESTADOUNIDENSE Estados Unidos exporta su modelo de encarcelamiento en masa y control social y político hacia al menos 25 países del mundo, denuncia hoy un informe del grupo Alianza por la Justicia Global (AJG).

Latinoamérica

HAÍTÍ: LA GUARDIA PRETORIANA Hace exactamente diez años los primeros soldados de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (Minustah) desembarcaban en Haití. En octubre pasado el presidente José Mujica prometió que los soldaditos orientales se irían pronto, en tres meses, si la situación en Haití no mejoraba.

“LOS MEGAPROYECTOS SUPONEN UN NUEVO DESPOJO PARA NUESTROS PUEBLOS” La implantación de los proyectos de las transnacionales supondría, si se consumara, “un nuevo despojo de las poblaciones”. Las compañías, en connivencia con el gobierno, utilizan diferentes estrategias: cooptación de líderes, división de las comunidades y, en caso de que la intimidación no dé resultado, se puede llegar a los asesinatos.

“EN LAS FAVELAS ESTAMOS ORGANIZADOS PARA PARAR LA PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO”

Rio de Janeiro es la punta de lanza en el proceso de la Copa. Hay un política de “embellecimiento” de la ciudad; el diseño de la ciudad está cambiando, pero solamente para la Copa. No tiene nada que ver con que la población tenga derecho a la vivienda que necesita. De hecho trasladan a la población del centro de la ciudad a la periferia.

Mundo

LAS 'ISLAS DEL TESORO' SE HAN INSTALADO EN EL MISMÍSIMO CORAZÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Los paraísos fiscales más importantes están ahora en los grandes centros financieros

El periodista Nicholas Shaxson ha publicado un libro en el que hace un extenso y riguroso recorrido. El mundo 'offshore' ya no es un manojo de pequeños Estados que necesitan atraer inversión

Los paraísos fiscales más importantes han dejado de ser pequeñas islas exóticas o países pequeños con la necesidad de ofrecer políticas fiscales favorables a las grandes empresas. Ahora, los grandes paraísos fiscales están en los grandes centros financieros.

El periodista Nicholas Shaxson ha publicado un libro, titulado 'Las Islas del Tesoro', en el que hace un recorrido por los paraísos fiscales del mundo. Según publica 'La Vanguardia', un paseo en el que la tensión de los muchos relatos nunca decae.

El autor define paraíso fiscal como el lugar que ofrece a individuos y entidades vías de escape de las obligaciones que derivan de vivir en una sociedad obteniendo beneficios de ella: impuestos, regulaciones, etc.

Ya no es un manojo de pequeños estados

En opinión de Shaxson es que el mundo 'offshore' ya no es un manojo de pequeños Estados que necesitan atraer inversión y por eso imponen unas condiciones fiscales muy ventajosas para las grandes empresas, ahora los grandes centros financieros son el centro del mundo 'offshore'.

La competencia fiscal que se está creando en el mundo por atraer inversión, está derivando en un clima que puede acabar con el Estado de Bienestar, una clase alta cada vez más rica y que paga menos impuestos, frente a una clase media castigada y que está desapareciendo.

Shaxson cree que los paraísos fiscales más importantes están ahora en Manhattan o en la City de Londres, donde una telaraña jurídica y las islas británicas en el Caribe convierten a la City en el elemento más importante del sistema extraterritorial mundial. Gran Bretaña protege bien estos paraísos, señala el autor del libro.

Hoy en el mundo hay unas 60 jurisdicciones confidenciales, además de la telaraña británica hay paraísos europeos como Suiza, Liechtenstein, Irlanda o los Países Bajos. Por si esto fuera poco, Estados Unidos, además de leyes federales favorables y Estados como Delaware y Nevada, tiene una zona de influencia de este tipo en sus islas Vírgenes o la zona de libre comercio de Panamá.

En la actualidad, más de la mitad del comercio internacional pasa, en los papeles, por los paraísos fiscales. Más de la mitad de los activos bancarios y un tercio de las inversiones extranjeras directas de las multinacionales se canalizan a través del sistema 'offshore', mantiene Shaxson.

http://www.periodistadigital.com/economia/instituciones/2014/06/16/las-islas-del-tesoro-se-han-instalado-en-el-mismisimo-corazon-de-la-economia-mundial.shtml?utm_source=Periodista+Digital&utm_campaign=14465feeb5-PD_Boletin

EL AÑO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA INDÍGENA

Osvaldo León

En el marco de la crisis alimentaria, la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), con el objetivo general de “promover la conciencia internacional y apoyar los planes impulsados por los países para fortalecer la contribución de la agricultura familiar y los pequeños agricultores a la erradicación del hambre y la reducción de la pobreza rural, conduciendo así al desarrollo sostenible de las zonas rurales y la seguridad alimentaria”.

En tal sentido, el AIAF apunta a reposicionar este segmento en las políticas agrícolas, ambientales y sociales de las agendas nacionales, regionales y globales por su aporte significativo a la producción mundial de alimentos, a la preservación de alimentos tradicionales, a la generación de empleo y mitigación de la pobreza, a la conservación de la biodiversidad y tradiciones culturales.

A la Agricultura Familiar se la presenta como “una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como de hombres. La familia y la granja están vinculados, co-evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales”.

Disputa de sentidos

Como no podía ser de otra manera, la propia denominación del Año Internacional de la Agricultura Familiar suscita cuestionamientos. Por ejemplo, Gustavo Duch pregunta: “¿Es el apelativo familiar la mejor definición para trazar la línea que separa la agricultura de las sociedades anónimas, las cotizaciones en bolsa y las semillas esterilizadas de la agricultura campesina de los mercados locales y de la biodiversidad cultivada? ¿Es suficiente definirla como aquella actividad agraria operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluido tanto a mujeres como hombres? La familia, ¿es el único modelo para desarrollar agricultura campesina a pequeña escala?”[1].

Cuestionamientos que, en el fondo, hacen parte de la disputa de sentidos que se está librando en diversos planos respecto al AIAF, porque éste –como suele acontecer con los eventos que propicia la ONU– contribuye a visibilizar debates que se mantenían en sordina por obra y gracia de la conjunción de los poderes fácticos con el mediático.

En la dinámica de las corporaciones para subordinar la agricultura mundial a sus intereses, aparece un relato cuyo eje es “incorporar” la agricultura familiar a su cadena productiva. Y es lo que están negociando en las instancias oficiales. Es así que en la 37 reunión anual del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), realizada en Roma (19-20, febrero 2014), esta entidad presentó como un primer logro del AIAF la suscripción de un convenio con Unilever, destacando que ambas organizaciones se guían por principios similares y comparten objetivos y compromisos en torno a la agricultura familiar.

Como reseña un comunicado del FIDA, el Director Ejecutivo de Unilever, Paul Polman, “resaltó cómo conectar mejor a las multinacionales, pequeñas y medianas empresas con los pequeños agricultores, de manera recíprocamente beneficiosa y productiva”. Unilever es una transnacional agroalimentaria que opera en 100 países, con materia prima en la que abundan transgénicos y agrotóxicos, conservantes y químicos, y que es cuestionada por encubrir trabajo infantil y precarizado. ¿Serán, acaso, tales las condiciones mínimas para quienes opten por “incorporarse” a la oferta “beneficiosa y productiva” que propone el Director Ejecutivo de Unilever?

“La idea de la ‘integración’ de los agricultores familiares a la cadena agroindustrial global supone un libre mercado en el que todos podemos competir y donde las reglas son ‘claras’”, señala un pronunciamiento de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo – Vía Campesina (CLOC-VC)[2]; para luego añadir: “Veamos algunos datos: con tan solo ¼ de las tierras arables del mundo, los campesinos y campesinas alimentamos al 70% de la población mundial, y según la FAO, más del 40% de los alimentos de la cadena agroindustrial se pierden por descomposición. El 90% del mercado mundial de granos está en manos de cuatro corporaciones: ABC, Bunge, Cargil y Dreyfus”.

Monsanto, acota el documento, “controla el 27% del mercado global de semillas, y junto con otras 9 corporaciones más del mercado de agrotóxicos. Esta concentración les permite presionar especulativamente para que los precios de los commodities aumenten sistemáticamente. Además su estrecha alianza con la banca internacional les permite disponer de enormes masa de capital de origen especulativo que se utiliza para el acaparamiento de tierras, lobby y presión a los gobiernos del mundo, la corrupción, etc. ¿De qué mercado libre nos hablan? El ‘mercado’ es rehén de las corporaciones y el capital financiero”.

Por lo mismo, subraya: “si sumamos al monopolio, los problemas de pérdida de biodiversidad y crisis ambiental provocada por grandes extensiones de monocultivos, los problemas graves de salud y contaminación por miles de millones de toneladas de agrotóxicos que fumigan indiscriminadamente, el trabajo esclavo, el uso indiscriminado de combustibles fósiles, la destrucción de mercados locales, entre otros, aparece con claridad que no es posible armonizar agricultura campesina, con la agricultura de las corporaciones, así como no será posible terminar con el Hambre de la mano de ese sistema nacido con la revolución verde”.

Consecuentemente, la CLOC-VC afirma, “tenemos claridad: que el sistema del capital financiero para el campo es la agricultura industrial en manos de las corporaciones transnacionales y eso es totalmente contradictorio con la Soberanía Alimentaria y la Agricultura Familiar Campesina Indígena”.

En un texto referido a las cualidades de la agricultura familiar, Jan Douwe van der Ploeg[3] establece que entre las amenazas internas consta la tendencia a ingresar en procesos empresariales que afecta la continuidad y virtuosidad de la agricultura familiar; sin embargo, destaca que existen tendencias importantes que corren en sentido contrario.

“Muchos predios familiares se están fortaleciendo e incrementado su renta con el empleo de principios agroecológicos, con la participación en nuevas actividades económicas o con la producción de nuevos productos y la prestación de nuevos servicios que son en general distribuidos y ofrecidos a través de nuevos mercados, socialmente contruidos”, dice. Para luego acotar que “estas nuevas estrategias se definen como formas de recampesinización, que buscan restaurar la naturaleza campesina de la agricultura al fortalecer el predio familiar. La recampesinización es, por tanto, una forma de defender y fortalecer la agricultura familiar”.

- Osvaldo León es Director de “América Latina en Movimiento”.

* Este texto es parte de la Revista América Latina en Movimiento, No., 496 de junio de 2014, que trata sobre el tema de “Políticas y alternativas en el agro en el año de la agricultura familiar” - <http://www.alainet.org/publica/496.phtml>

Notas:

[1]La agricultura desposeída de la tierra, <http://alainet.org/active/74283>

[2] La CLOC Vía Campesina en el Año Internacional de la Agricultura Familiar <http://alainet.org/active/72077>
[3] Dez qualidades da Agricultura Familiar, <http://alainet.org/active/71672>

URL de este artículo: <http://www.alainet.org/active/74538>

DENUNCIAN LA EXPORTACIÓN DEL MODELO CARCELARIO ESTADOUNIDENSE

Estados Unidos exporta su modelo de encarcelamiento en masa y control social y político hacia al menos 25 países del mundo, denuncia hoy un informe del grupo Alianza por la Justicia Global (AJG).

Un artículo suscrito por Jame Jordan, de AJG, señala que Washington exporta su modelo de encarcelamiento en masa a los países en desarrollo alrededor del mundo.

Desde el año 2000, se produjo una explosión en los esfuerzos estadounidenses para aumentar y reestructurar los sistemas penitenciarios internacionales, o brindando formación de personal en los centros penitenciarios, o por medio de la construcción de nuevas cárceles en al menos 25 países, puntualiza el texto.

Agrega que la primera de estas actividades fue el Programa de Mejoramiento del Sistema Penitenciario Colombiano, firmado por la Embajada de Estados Unidos y por el Departamento de Justicia y del Derecho de Colombia, el 31 de marzo de 2000.

Denuncia el artículo que estas prácticas se enmascaran detrás de la denominada "Guerra Global contra el Terrorismo" y la "Guerra Contra las Drogas", a través de las cuales se han financiado muchos de los proyectos penitenciarios.

Jordan aborda ampliamente la situación en Colombia, nación usada por los estadounidenses como laboratorio para su ensayo sobre el sistema penitenciario internacional.

Analiza además los efectos de la política estadounidense en países como Honduras y México, donde se aplica el modelo desde 2009.

Sobre el caso hondureño, tras el golpe de Estado en 2009, informes señalan que los abusos contra los derechos humanos se dispararon y solo en 2011 la policía mató a 149 civiles, incluyendo a 18 personas menores de 19 años, según un informe de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

En México, precisa Jordan, los estadounidenses financian la construcción de hasta 16 cárceles federales nuevas y está asesorando una "reforma" penitenciaria general basada en los modelos estadounidenses y colombianos.

Precisa el texto que informes de varios sectores en México indican un aumento significativo de las detenciones por motivos políticos desde la participación de Washington, incluyendo arrestos de líderes sindicalistas e indígenas.

Jordan señala que en los Estados Unidos es importante que se recuerde que los programas penitenciarios internacionales son reflejos y extensiones de la situación interna.

Los estadounidenses, puntualiza, tienen la mayor tasa de encarcelamiento en el mundo. Esta tasa casi se cuadruplicó desde 1980 pese a la disminución del índice de delincuencia, puntualiza.

En 1980 la tasa fue de 221 por cada 100 mil residentes. Hoy la tasa es 716 presos por cada 100 mil y el número de presos federales aumentó en un 790 por ciento desde 1980, señala.

Latinoamérica

HAITÍ: LA GUARDIA PRETORIANA

Daniel Gatti (BRECHA)

Hace exactamente diez años los primeros soldados de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (Minustah) desembarcaban en Haití. Entre ellos un buen contingente de uruguayos, cercano al millar. Llegaban, dijeron entonces, por seis meses. En octubre pasado el presidente José Mujica prometió que los soldaditos orientales se irían pronto, en tres meses, si la situación en Haití no mejoraba.

La situación empeoró, pero allí están todavía los militares uruguayos. Moïse Jean Charles, uno de los líderes de la campaña que se lleva a cabo en Haití y en el exterior para lograr la partida inmediata de la Minustah, estuvo esta semana en Montevideo y charló con Brecha. No es la primera vez que el senador Moïse Jean Charles visita Montevideo. La primera fue en octubre pasado (véase Brecha, 4-X-13), ocasión en la que se reunió con José Mujica. “Ya entonces había venido aquí para presentar las pruebas de lo mal que la ocupación ejercida por la Minustah le ha resultado a mi país. Le di argumentos y hechos, y el presidente se mostró receptivo”, recordó este martes en entrevista con Brecha. Mujica afirmó en esa oportunidad que “si fuera por él” Uruguay ya no tendría tropas en la isla del Caribe. Prometió también que viajaría a Haití para “ver con sus propios ojos” la realidad del país y que consultaría los pasos a seguir con los otros socios en el Mercosur que allí tienen cascos azules, en especial con Brasil, que los comanda. El canciller Luis Almagro estuvo efectivamente en Puerto Príncipe. Y el canciller de Brasil, Luiz Alberto Figueiredo. Los dos coincidieron también en las Naciones Unidas, cuando el Consejo de Seguridad discutió la permanencia de los cascos azules en el país caribeño. En Haití, uno y otro se reunieron con Charles Martelly. El presidente haitiano, que llegó al poder en 2011 de manera más que dudosa –se ubicó tercero en la primera vuelta de unas elecciones repletas de irregularidades, y fue reconocido como ganador después de que la embajada de Estados Unidos, país del cual Martelly tiene la nacionalidad, emitiera un comunicado en el que destacaba “la evidencia” de su victoria–, se comprometió entonces a iniciar el proceso de convocatoria a nuevas elecciones y formar un consejo electoral que las organice. Si eso no se hace, advirtieron uruguayos y brasileños, nos retiraremos. Y se dieron un plazo de tres meses para ver la evolución del país.

Nada pasó: ni en Haití ni en el Mercosur. En Haití, Martelly siguió gobernando de la misma manera que antes, y pasando por encima de cualquier viso de legalidad; en el Mercosur, en tanto, no ha habido novedades en cuanto al retiro definitivo de las tropas. Uruguay ha sido el único país que las redujo (27 por ciento de sus 954 efectivos no fueron remplazados, según la cancillería), pero “está lejos de concretarse la promesa de Mujica de que si en tres meses no había una evolución positiva en Haití sus tropas se iban por completo. No sé por qué, si por las presiones que debe haber sufrido de parte del imperialismo estadounidense o por algún otro motivo, pero lo cierto es que capituló y no hizo lo que dijo que iba a hacer”, dice el legislador haitiano.

El martes Jean Charles estuvo en la sede de la cancillería. Se reunió con el viceministro, Luis Porto, y con el director general de Asuntos Políticos, Ricardo González. “Porto fue muy claro: tiene plena conciencia de que las tropas de la Minustah son fuerzas de ocupación, y reconoció que en el origen de su presencia hay un reflejo neocolonial.” ¿Y por qué no se ordena su partida inmediata, entonces? “Porque dice que Uruguay está en Haití bajo mandato de las Naciones Unidas y que no puede actuar de manera unilateral, y también, como hace unos meses me dijo Mujica, que tiene que consultar a sus socios del Mercosur, por lo menos a Brasil. Nosotros le dijimos que el pueblo de Haití, que se supone sería el beneficiario de la presencia de la misión, no quiere esas tropas, como lo expresó varias veces su propio parlamento, y esa voluntad debería estar por encima de la de las Naciones Unidas. Concordó, pero insistió en que Uruguay no puede actuar solo.” González se habría preocupado por “el día después”, por qué pasaría en Haití una vez que las tropas internacionales se fueran. “Nada, le dije yo”, cuenta Jean Charles. ¿Resumen de la reunión? “Un avance en términos de reconocimiento de la situación.” Pero nada concreto.

El senador de izquierda confía en que los contactos con sus pares hagan avanzar un poco más las cosas. “Los parlamentos son como un mosaico en el que están representadas varias sensibilidades, y están menos sujetos a presiones de las grandes potencias, de Estados Unidos o Europa, por ejemplo, que los gobiernos. Por lo menos en principio”, afirmó a Brecha. “Creo que los legisladores tienen escasa idea de lo que sucede en Haití y de lo que ha hecho –o no ha hecho– la Minustah. Muchos piensan sinceramente que la misión fue a ayudar y que sin ella los haitianos nos estaríamos matando entre nosotros. Les vamos a mostrar que no es así y los vamos a convencer.”

La resolución tomada esta semana por la Comisión de Asuntos Internacionales, Interregionales y de Planeamiento Estratégico del Parlasur –el parlamento del Mercosur, que tiene sede en Montevideo, en el ex Parque Hotel– lo dejó “muy conforme”. El lunes pasado esa comisión aprobó una propuesta presentada por el representante argentino Claudio Lozano para retirar de inmediato las tropas de los países del Mercosur de la Minustah. Se basó fundamentalmente en el “agravamiento del proceso de inestabilidad político-institucional, social y económico en Haití” y en la continuidad de los “abusos y violaciones a los derechos humanos cometidos contra la población civil” en ese país. En julio, el pleno del organismo deberá discutirla. Jean Charles piensa que el Parlasur tiene un papel interesante en el andamiaje político del Mercosur. “Si el Parlasur termina respaldando esta moción será una resolución

importante de un organismo político importante de un bloque como el Mercosur, que reúne a países importantes. Será difícil ignorarla”, cree.

En los últimos tiempos “se han notado avances en la toma de conciencia de estos pueblos del sur” de América respecto a lo que sucede en Haití, dice el legislador. No tanto en Uruguay, pero sí en Argentina y Brasil, donde “entre los políticos, los parlamentarios, los sindicatos, existe más interés en saber qué pasa allá, por qué pensamos que la misión de la onu tiene que irse”. En Uruguay ese interés surgió antes que en sus vecinos: el tema fue más discutido, llegó a inspirar cuplés de murgas a partir de la decisión del ex diputado socialista Guillermo Chifflet de entregar su banca en desacuerdo con la decisión del Frente Amplio de votar el envío de tropas, lo hicieron suyo algunos grupos políticos, la Universidad, la central sindical. Pero cayó. Jean Charles lo sabe. Tiene esperanzas de que se revierta. “Uruguay es un país chico pero con gran peso diplomático”, piensa. En Montevideo se reunió con legisladores de todos los sectores, lo recibió la Comisión de Asuntos Internacionales del Frente Amplio. Dice que encontró buen ambiente, que tal vez haya novedades, buenas novedades, en el corto plazo.

Pero los haitianos están solos. Les cuesta una enormidad combatir esa idea de que sin ayuda exterior “no pueden salir”. De que la extrema miseria los hace incompetentes para gobernarse. “¿De dónde viene esa manera de pensar? Si uno ve la historia de Haití se dará cuenta de que cuando nos manejamos solos nos fue mejor. Haití llegó a ser en su momento un país avanzado en materia de justicia social, el primero que abolió la esclavitud, y en el plano económico nos autoabastecíamos. Los dramas nos vinieron con las ocupaciones extranjeras, con el colonialismo, con los gobiernos serviles que instalaron las potencias imperiales, como la dinastía de los Duvalier. A cada intento que se hizo de manejarnos con independencia de esas potencias –Francia o Estados Unidos–, se produjeron golpes de Estado digitados desde fuera. Pasó con el golpe contra Jean Bertrand Aristide. Pasó con la imposición de Martelly bien recientemente, casi que designado desde la embajada de Estados Unidos. Las tropas de la Minustah son funcionales a ese orden, vigilan que funcione, son su garantía. Y es muy penoso que países sudamericanos, más aun con gobiernos progresistas, la integren, operen como una guardia pretoriana.” Moïse repite, casi palabra por palabra, lo que dijo en octubre, en su anterior entrevista con Brecha durante su primera estadía en Montevideo. “Es nuestra tarea. Hacer entender esto es fundamental para nosotros. Quienes se preguntan por el día después del retiro de las tropas de la onu tienen un reflejo paternalista, en el peor de los casos colonialista. Claro que necesitamos la solidaridad, pero la solidaridad bien entendida, entre iguales.”

Lo que la oposición haitiana pide, repite también el legislador, es el retiro inmediato y sin condiciones de la Minustah. “Yo mismo presenté una resolución en ese sentido en el Senado. Fue votada por unanimidad. En plena sesión vino a hablar conmigo una delegación de las Naciones Unidas. Me dijeron que aceptaban, que se irían progresivamente desde 2015 a lo largo de un año, pero pusieron como condición que aceptáramos alguna de las cinco opciones que nos ofrecían: mantener una misión civil; mantener una misión civil más otra de policías internacionales; establecer una misión de paz con soldados extranjeros; establecer una misión de paz sin soldados extranjeros; y la última, radicar un pequeño grupo de soldados. Rechazamos las cinco. Les dijimos que queríamos un retiro inmediato. Que la misión ya había durado demasiado: diez años, cuando había llegado al país por seis meses. Y no había aportado nada bueno.”

La propia realidad haitiana se repite respecto a lo que denunciaba Jean Charles en octubre. Agravándose. Entre las promesas que el presidente Martelly les hizo a Almagro y al canciller brasileño Figueiredo figuraba la formación de un consejo electoral. Se formó, pero con una composición insólita y sin respetar los procedimientos constitucionales. Uno de sus miembros es el actual abogado del ex dictador Jean Claude Duvalier, y otro la mujer de Michel François, un personaje implicado en el golpe de 1992 contra Aristide. Jean Charles denunciaba en octubre pasado que el país caminaba firme y rápidamente hacia una dictadura. Se ha ido afirmando ese camino. El Senado, de 30 miembros, debe ser renovado por tercios cada cierto tiempo. Como las elecciones no se realizaron y diez senadores llegaron al fin de su mandato, el cuerpo está funcionando ahora con sólo 20 integrantes. En enero próximo debería renovarse el segundo tercio. Es probable que tampoco entonces se hagan elecciones, por lo cual quedará con sólo diez. Y así hasta que se extinga. “Fueron los legisladores los que frenaron los planes del presidente de entregar en concesión a empresas trasnacionales la explotación de los recursos naturales del país, mineros y otros. Cuando ya no haya parlamento, Martelly se los entregará por decreto.”

El presidente reflató a su vez la figura de los jefes de sección, creada bajo la dictadura de “Baby Doc” Duvalier. “Los nombra directamente el ministro de Justicia, a dedo, y son todopoderosos a escala local: hacen las veces de ministros, de intendentes, de diputados, tienen poder de autorizar o no una manifestación en sus localidades”, cuenta el senador.

Los arrestos ilegales, sin órdenes de detención y por personal de civil, son moneda corriente. El propio Jean Charles casi fue víctima de uno de ellos. Se salvó porque lo quisieron detener en medio de una manifestación. “Fue la gente la que me rescató”, dice. Son también comunes los asesinatos selectivos de

referentes de organizaciones populares o militantes de derechos humanos. “Cada dos, tres meses, hay uno. Siempre bien elegido.”

Y qué decir de la situación económica y social, apunta Jean Charles. “Es terrible. Y no hemos llegado al fondo. Un solo ejemplo: el parlamento había establecido un aumento del salario mínimo, que es absolutamente miserable, de 250 gourdes por jornada de trabajo de 12 horas, unos siete dólares. El movimiento social pedía el doble, bastante lejos de los 1.500 en que se calcula lo básico para sobrevivir, pero el doble al fin. ¿Qué hizo Martelly? No sólo no lo subió, lo bajó a 225 gourdes, es decir cinco dólares, haciéndose eco del discurso de los empresarios, que exigen más productividad y sacrificios para salir de la crisis. Es todo este paquete –político, social, institucional, económico– el que están avalando con su presencia las tropas de las Naciones Unidas.”

El escándalo uruguayo

Nada tiene que ver este escándalo con violaciones a nativos, “excesos” en la represión y otras linduras por el estilo, de las que serían responsables integrantes vernáculos de las tropas de las Naciones Unidas. En éste la responsabilidad uruguayana no está en juego. Más bien lo contrario: Uruguay sería el “estafado”.

En 2013 el gobierno de José Mujica donó a Haití unos 3,5 millones de dólares. En principio el dinero debía ser usado para ayudar a las víctimas de la epidemia de cólera y del terremoto de 2010 que aún viven en carpas. Pero no fue ese el destino de los fondos. En realidad nadie sabe bien en qué fueron usados. Varios ministros fueron interpelados en los últimos meses en el parlamento haitiano para saber qué fue de la donación uruguayana. No aclararon nada. Lo que sí quedó claro fue que allí donde debía haber ido no fue. Ni a los enfermos de cólera –una enfermedad que, dicho sea de paso, había sido erradicada de Haití pero que fue reintroducida en el país por cascos azules de la Minustah– ni a los damnificados del terremoto les llegó una gourde.

A los parlamentarios interpellantes los ministros les dijeron que parte del dinero –la mitad, algo más de millón y medio de dólares– había ido a parar a un programa de “embellecimiento de un asentamiento”. Pero resulta que tiempo antes habían afirmado que ese programa había sido financiado con fondos provenientes de otra donación, de Petrocaribe, de la que tampoco se sabe el destino...

En todo caso, y por fuera del “escándalo uruguayo”, el programa de “embellecimiento” del asentamiento es un escándalo en sí mismo. “En Haití las inversiones principales se dan en el sector turístico. Están haciendo hoteles cinco estrellas a todo lujo para extranjeros, en un país que se cae a pedazos”, cuenta a Brecha Mónica Riet, integrante de la coordinadora uruguayana por el retiro de las tropas de la Minustah, que acaba de regresar de Puerto Príncipe. Uno de esos hoteles se está levantando en Petionville, un barrio pituco de la periferia de la capital situado justo enfrente de un asentamiento llamado La Jalousie, peligrosamente levantado sobre una colina (el riesgo de derrumbe en caso de terremoto es enorme) y poblado por miles de personas. La vista de esas casitas pobres molestaba a los propietarios del hotel. El gobierno ordenó pintarlas. Pintaron algo más de mil de ellas, de todos los colores. “Quedaron lindísimas. Por fuera, claro”, dice Riet. El programa se llamó “Jalousie en couleurs” (Jalousie en colores) y su divisa fue “La belleza contra la pobreza”. Los habitantes del asentamiento nunca fueron consultados. “Siguen viviendo tan mal como siempre, apilados y expuestos al peligro de un nuevo terremoto. Pero ahora pintaditos”.

“LOS MEGAPROYECTOS SUPONEN UN NUEVO DESPOJO PARA NUESTROS PUEBLOS”

Entrevista a Alfredo Baltazar Pedro, representante del Gobierno Plurinacional de la zona norte de Huehuetenango (Guatemala)

Enric Llopis

Rebelión

Alfredo Baltazar Pedro representa al autogobierno de cuatro naciones mayas (Akateka, Chuj, Popti y Q’Anjob’Al) además de otras poblaciones no indígenas, en la zona norte del departamento de Huehuetenango (Guatemala). Asegura que la implantación de los proyectos de las transnacionales supondría, si se consumara, “un nuevo despojo de las poblaciones”. Las compañías, en connivencia con el gobierno, utilizan diferentes estrategias: cooptación de líderes, división de las comunidades y, en caso de que la intimidación no dé resultado, se puede llegar a los asesinatos. El gobierno plurinacional y las comunidades indígenas emprenden la resistencia a los megaproyectos, que amenazan un territorio rico en agua, petróleo, oro, plata, zinc y níquel. Alfredo Baltazar Pedro ha explicado los conflictos que se viven en la zona norte de Huehuetenango en un acto organizado en Valencia por CEDSALA y Perifèries.

-Es conocida la codicia de las empresas transnacionales y cómo han puesto la mirada en países como Guatemala. ¿Cuándo se inicia el proceso?

Los Acuerdos de Paz de 1996, con el gobierno de Álvaro Arzú, fueron realmente un engaño a los pueblos. Empieza entonces el proceso de venta de nuestros recursos naturales a las multinacionales. En

2003-2004, los pueblos mayas del área norte de Huehuetenango advertimos que se habían otorgado licencias de exploración sobre nuestro territorio. La primera empresa que quiso entrar fue la canadiense GoldCorp, dedicada a la extracción minera, y que actualmente opera en el departamento de San Marcos, donde hay pruebas de que por la contaminación están naciendo niños con defectos en el cerebro. Debido a la resistencia popular, esta empresa no entró finalmente en nuestro territorio, aunque la licencia continúa vigente.

-¿Qué interés tiene la zona norte de Huehuetenango para las transnacionales?

El territorio donde vivimos no es grande, pero es rico en recursos como agua, minerales, oro, plata, zinc, níquel, petróleo. Hay concedidas actualmente 21 licencias de exploración para hidroeléctricas y 19 de explotación minera a cielo abierto. Las empresas transnacionales, ante las denuncias, se presentan a través de filiales guatemaltecas (incluso con socios del país). Tenemos hoy fundamentalmente la amenaza de cuatro grandes proyectos, para la construcción de hidroeléctricas.

-¿Qué supondría para las poblaciones autóctonas la implantación de estos megaproyectos?

Implicaría el exterminio de nuestra población. Sería un nuevo despojo. Tendríamos que abandonar el territorio. Pero lo peor es que engañan a nuestros líderes. Las empresas les ponen "películas" de otros países más desarrollados, con casas bonitas, buenas calles y carreteras. Y nos dicen: "miren, así van a vivir en el futuro si aceptan los megaproyectos". Hay gente que se lo cree, e incluso tratan de convencer a otras personas.

-En cuanto a la resistencia popular, ¿cómo se organiza la población para frenar los proyectos?

A partir de 2005, surgen organizaciones de salud, educación, pequeños comerciantes y diferentes iglesias, entre otros, hasta formarse un movimiento social. Decidimos impulsar las consultas de buena fe, un sistema ancestral de los pueblos indígenas para decidir sobre los asuntos que nos afectan. En agosto de 2006, se convoca una consulta en el municipio de Santa Eulalia (la segunda consulta comunitaria celebrada en Guatemala), que después se extienden por otros municipios de Huehuetenango. Se entregaron los resultados al presidente, al Congreso de la República y a la Procuraduría General de Derechos Humanos, pero se nos respondió que las consultas no son vinculantes. Después de 2006, la multinacional española Hidralia intenta penetrar en Santa Eulalia, municipio en el que posee terrenos, pero la resistencia de la gente lo impide. Por esta razón, trasladan sus objetivos a un municipio vecino, Santa Cruz Barillas. Y empieza la "bulla" de empresas. En 2009, la italiana Enel...

-¿Y cuál es la respuesta del gobierno?

Con la llegada al poder en 2012 del actual presidente, Otto Pérez Molina, se observa muy claramente la estrategia de represión policial y militar. En mayo de 2012 "revienta" la situación, con la declaración del estado de sitio y las órdenes de captura de compañeros que no son más que defensores del territorio y de la vida. Ése es nuestro crimen. Durante el estado de sitio la gente tuvo que abandonar sus casas y salir a la montaña o a otros municipios. Por otra parte, el gobierno presiona a las comunidades y nos criminaliza. A los líderes campesinos se nos llama "terroristas" en Guatemala, se dice que formamos parte de una "asociación ilícita". Hay compañeros que acumulan hasta 25 denuncias por parte de las empresas. Además, en nuestro territorio permanecen detenidos tres líderes; otros ocho estuvieron en la cárcel durante ocho meses, sin haber cometido ningún delito, sólo por los cargos que se inventó la empresa. Finalmente los jueces, y gracias en buena medida al acompañamiento internacional, decidió absolverlos. Posiblemente ahora se cursen nuevas órdenes de captura sobre más líderes. Por decir la verdad.

-Además de sufrir la represión, ¿habéis mantenido diálogos con el ejecutivo?

Hasta el momento hemos mantenido luchas pacíficas. No queremos una nueva guerra. El 30 de octubre de 2013 intentamos entablar diálogo con el presidente, después de la última captura de un dirigente. La población se levantó en todos los municipios y cortó las grandes carreteras. El 1 de noviembre pudimos conversar con el Ministro de Gobernación sobre tres puntos: el cese de la criminalización de líderes, la cancelación de las licencias y el fin de la presencia de los militares en el territorio. El ministro firmó el acta, y nos dijo que sobre las licencias no tenía competencia. Por eso nos dirigimos al presidente, con el que tuvimos dos conversaciones, pero finalmente no se hizo nada. En Guatemala hay un sistema de diálogo nacional. Pero cooptado por las empresas. Los diálogos no dan resultado. Se llega a un acuerdo en una mesa, ahora bien, como el presidente maneja un doble discurso, después no cumple los acuerdos.

-En cuanto a las empresas, ¿qué estrategias utilizan para penetrar en los territorios indígenas?

Las transnacionales llegan a una comunidad y, durante el periodo de exploración, buscan a los líderes y al alcalde para cooptarlos y ganárselos como aliados. Cuando el líder no se “vende”, lo provocan. Si cae en la trampa, presentan la denuncia ante el Ministerio Público. Pero puede que el líder no se deje provocar. En ese caso lo intimidan, por ejemplo, con amenazas anónimas por teléfono. De hecho, esto es lo que ocurrió con Daniel Pedro Mateo, dirigente de Santa Eulalia. Lo trataron de cooptar, lo provocaron, lo intimidaron y finalmente, dado que se mantuvo firme, lo secuestraron, torturaron y asesinaron en abril de 2013. Así es como actúan las empresas en Guatemala. También asesinaron a Andrés Francisco Miguel, de Santa Cruz Barillas, básicamente por negarse a vender su terreno. Lo mató un agente de seguridad de la empresa. Las compañías, que cuentan con todo el soporte del gobierno, entran por las buenas o por las malas.

-¿Qué otras estrategias ponen en marcha las transnacionales, además de los crímenes que mencionas?

Las empresas nos “polarizan”. Hay problemas en las familias, en las comunidades e incluso en las iglesias. Se dan choques en las familias porque el hijo está de acuerdo con la empresa, mientras que su padre la rechaza. Además, compran a líderes para que afirmen que los proyectos son “buenos”, pero otros dirigentes rechazan estos megaproyectos. En cada reunión hay discusiones, enfrentamientos y acusaciones. Otra práctica de las empresas es comprar a testigos “falsos” para que declaren ante el juez. También realizan compras forzadas de terrenos y sobornan a alcaldes mayas. En el municipio de San Mateo Ixtatán (Huehuetenango), donde impulsa un megaproyecto Hidroeléctrica PDH, se han extraído numerosos objetos sagrados del pueblo maya que después se han llevado en helicóptero no sabemos dónde.

-¿Viven las poblaciones con la presión del ejército en su día a día?

La presencia de la policía y el ejército es permanente. Desde la zona militar de San Mateo Ixtatán el ejército intimida a la población, que se ve obligada a refugiarse en México. En San Mateo, durante la “guerra interna” que vivió Guatemala, se dieron muchos casos de tortura. Obligaban al hijo, por ejemplo, a que torturara o matara a sus padres. Actualmente, con la llegada del ejército, la gente está recordando el pasado. Y abandonan las comunidades por la presión de los militares y las empresas.

-Por último, ¿Cuál es el papel del Gobierno Plurinacional de las Naciones Akateka, Chuj, Mopti, Q’Anjob’Al y otros pueblos no indígenas?

Una de las metas del Gobierno Plurinacional es “sacar” a las empresas del territorio. Hemos organizado manifestaciones, hecho comunicados, hemos ido a la Procuraduría de Derechos Humanos, nos hemos dirigido a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, al alto Comisionado de Naciones Unidas... Pero ni aún así se puede por el momento ganar la batalla. Las presiones de la comunidad internacional es lo que más nos ayuda en estos momentos, por ejemplo, la oposición que los españoles puedan plantearle a Hidralia. La segunda cuestión es que el Gobierno trata de imponer su modelo de desarrollo, mientras que nosotros, como mayas, estamos construyendo uno alternativo al occidental. No necesitamos construir tantos edificios, ni arruinar el planeta... Sentimos que la madre tierra es nuestra casa y la que nos protege. Hablamos con ella. En cambio ellos, en Santa Cruz Barillas, ponen un cerco y dinamitan la tierra. Tenemos en proyecto, también, la creación de una universidad maya así como exportar nuestros productos. Pero las empresas no nos dejan en paz.

“EN LAS FAVELAS ESTAMOS ORGANIZADOS PARA PARAR LA PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO”

Ali Sargent
Periódico En Lucha / Diari En Iluita

¿Cuál es la historia del Movimiento Luta Popular?

Hay una falta grande de vivienda en Brasil. En los años 70 y 80 movimientos populares lucharon solamente por la vivienda, pero nosotros tenemos varios enfoques. Comenzamos en los 90 no solamente con las ocupaciones, sino que también empezamos a articular un movimiento en que pudiéramos estar juntos con la clase obrera en sus manifestaciones culturales. Por eso, el Movimiento Luta Popular (MLP) se organiza dentro de las comunidades, las favelas. Muchos son trabajadores fluctuantes; vienen del norte y nordeste y trabajan en la construcción civil. Después se quedan en paro y muchas veces se quedan en las favelas. Nuestra política se concentra en áreas como salud, luz y agua que el estado no

gestiona en las comunidades. La infraestructura de las ciudades está cada vez más elitizada y todo se centra en el mercado.

¿Cuál es la experiencia del MLP en relación a la Copa del Mundo?

Rio de Janeiro es la punta de lanza en el proceso de la Copa. Hay un política de “embellecimiento” de la ciudad; el diseño de la ciudad está cambiando, pero solamente para la Copa. No tiene nada que ver con que la población tenga derecho a la vivienda que necesita. De hecho trasladan a la población del centro de la ciudad a la periferia.

En Rio no hay diálogo entre gobierno y movimientos sociales. Solo existen formas de lucha directa para evitar desahucios —el MLP es parte de estas luchas y fue así como evitamos algunos desahucios. Ellos inventan varias excusas; como por ejemplo que es una “área no ecológica”, pero no ofrecen nada para compensar a las comunidades. El mensaje es: te vas o vamos a echarte por la fuerza. A través de programas como Minha Casa, Minha Vida (Mi Casa, Mi Vida) los movimientos sociales se organizan para intentar parar este proceso violento de privatización del espacio.

¿Cómo se lleva a cabo esa represión en las favelas?

En las favelas se ha desarrollado una forma de control militar. En Rio de Janeiro por ejemplo tenemos 32 Unidades de Policía Pacificadora (UPP) y va creciendo. El proyecto original era colocar centros de la UPP dentro de las favelas controladas por el narcotráfico y después construir servicios públicos. Pero no ocurrió eso. Ahora llega más dinero pero es para la seguridad de la Copa y que podrían haber usado de otra manera. Las UPPs construyeron una guerra interna dentro las comunidades, acelerando los conflictos con el narcotráfico. La población se ha quedado en medio y hoy en día hay un aumento de homicidios que son verdaderamente números de exterminio, de genocidio.

Ahora se han dado un serie de casos bárbaros vinculados a las UPP. El caso de Amarildo, que fue torturado y asesinado por las UPP. O el de Claudia, una mujer negra, trabajadora y muy pobre, que fue disparada por las UPP y después tirada desde el coche militar. Fue arrastrada por la calle todavía viva hasta que murió. El MLP apoyamos a su familia para luchar para que se haga justicia.

De hecho, el laboratorio del proyecto de las UPP tiene como telón de fondo la ocupación militar brasileña de Haití, que es usado como el lugar para fortalecer a las fuerzas armas brasileras. En Brasil no necesitamos más programas para que se lleven el dinero del país a mercados internacionales. Y es lo que hace la FIFA a cambio de la sobreexplotación del pueblo pobre y negro.

Fuente: <http://enlucha.org/diari/en-las-favelas-estamos-organizados-para-parar-la-privatizacion-del-espacio/#.U6Pttqh4wgM>

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo759.zip>
PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo759.pdf>
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:
<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en
<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino